PREJARDIN A

CASTILLOS DE ARENA

La experiencia de realizar castillos de arena, donde las niñas y niños disfrutaron moldeando y construyendo castillos con palas y recipientes, tuvo como propósito primordial estimular el desarrollo sensorial y la motricidad fina al experimentar con la textura del material y manipular las herramientas, lo cual es fundamental para su posterior escritura. Cognitivamente, se buscó potenciar la creatividad, el pensamiento lógico y la comprensión del volumen (llenar y vaciar), al tiempo que desarrollaban la capacidad de transformar la arena seca en estructuras firmes. Socialmente, la intencionalidad se centró en fomentar la convivencia y la colaboración de manera espontánea, pues el uso compartido de palas y recipientes y el objetivo común de construir, incentivaron la ayuda mutua entre compañeros.



PINTANDO ESTRELLAS

La actividad, que articuló la narración de un cuento corto sobre las estrellas con un momento de canto y la posterior pintura de estrellas de cartón suspendidas, tuvo la clara intención de estimular la imaginación y la creatividad de las niñas utilizando el universo como un tema inspirador. Se buscó específicamente favorecer la expresión artística libre y personal al motivarlos a pintar sus estrellas con pintura de colores. Además, la secuencia de literatura, canto y arte fue diseñada para fortalecer la escucha activa y la concentración antes de la tarea práctica, y para desarrollar la motricidad fina y la sensibilidad estética a través del manejo de la pintura de colores, validando así que el arte es un lenguaje fundamental para comunicar ideas abstractas y sentimientos



MARIMBAS Y XILÓFONOS

Esta experiencia musical de exploración de xilófonos y marimbas tuvo la clara intención de potenciar la discriminación auditiva y el desarrollo del oído musical en las niñas y niños, desafiándolos inicialmente a identificar los instrumentos solo por el sonido, lo cual fomentó la escucha atenta y el análisis sonoro. El propósito fundamental fue llevar esta exploración individual hacia la creación musical colaborativa y la interacción social. Al invitar a los compañeros a tocar los instrumentos al mismo tiempo, se buscó estimular la coordinación grupal, la empatía y la negociación no verbal, donde cada niño tuvo que aprender a ajustar su intensidad y ritmo para contribuir a una sonoridad conjunta, haciendo del juego musical una herramienta para el aprendizaje y la expresión artística colectiva.



DIBUJANDO EN ASERRÍN

Esta experiencia tuvo la intención principal de potenciar el desarrollo sensorial y la motricidad fina en las niñas y niños. Se buscó que la manipulación del aserrín estimulara la exploración táctil y visual, mientras que el uso del palo de paleta como herramienta sirvió para practicar el agarre de pinza y el control de la mano, habilidades fundamentales para la futura escritura. Cognitivamente, la actividad se enfocó en fomentar la expresión creativa y la imaginación al permitirles dibujar y "revolver" libremente, entendiendo que el proceso de crear y transformar el material es más valioso que el resultado final.



EXPRESIÓN Y PINTURA

El momento de socialización, donde las niñas y niños presentaron sus obras artísticas y narraron sus experiencias al pintar sus emociones y ponerles color, tuvo como propósito fundamental fortalecer la comunicación emocional y la autoexpresión oral en un entorno de seguridad y respeto. Se buscó intencionalmente validar la voz de cada niño al contar sobre su pintura, fomentando así la autoestima y la confianza para hablar en público. Además, el ejercicio sirvió para que el grupo practicara la escucha activa y la empatía, ya que debían atender y reconocer las diferentes emociones expresadas por sus compañeros, entendiendo que el arte es un lenguaje poderoso para nombrar, representar y compartir el complejo mundo de sus sentimientos.



KIKO Y LA MANO

La actividad, partiendo de la historia de "Kiko y la Mano" y culminando en la creación de un muro compartido, tuvo como propósito central empoderar a las niñas y niños para desarrollar la autonomía y la capacidad de autocuidado como parte fundamental de la prevención. Se buscó intencionalmente que, mediante la identificación de imágenes, pudieran reconocer y nombrar las "acciones buenas" (que generan bienestar, respeto y seguridad) y aquellas "acciones que no lo son" (que invaden el cuerpo o generan incomodidad), estableciendo límites claros sobre su cuerpo. La creación del muro compartido tuvo la intención de validar su voz y su derecho a decir "NO" ante cualquier situación que los haga sentir mal, promoviendo la comunicación asertiva para buscar ayuda inmediata de un adulto de confianza, transformando el aula en un espacio de protección y conciencia corporal.

